

Reciba una cita o su carrera se arruinará.

Get cited, or your career gets blighted.

Domingo Docampo^{1, a}

¹ Centro de Investigación en Tecnologías de Telecomunicación (atlanTTic), Universidad de Vigo, España



Citar como: Docampo D. Reciba una cita o su carrera se arruinará. South Health; 2025;2:e002. doi: 10-21142/SH-02-2025-e002.

Fecha de recepción: 27/01/2025

Fecha de aceptación: 29/03/2025

Revisado por pares.



© El autor, 2025. Publicado por la Universidad Científica del Sur (Lima, Perú)

^a Autor corresponsal:
Domingo Docampo
Universidad de Vigo, España
domingo.docampo@gmail.com

Situar indicadores bibliométricos concretos en la diana de la evaluación individual equivale a convertir medidas en objetivos, con lo que estas, además de dejar de ser buenas medidas, pasan a ser víctimas propiciatorias de prácticas académicas dudosas. Del viejo dicho “publica o perece” hemos pasado a un nuevo y no menos peligroso mantra: “O te citan, o te matan”. Las referencias (citas) son la nueva variable de la que depende el reconocimiento investigador. Se han vuelto tan importantes para el avance profesional que han propiciado una nueva forma de engaño: redes encubiertas (carteles) diseñadas para inflar el impacto del trabajo investigador de sus miembros, comprometiendo la integridad de la actividad académica y contribuyendo a socavar las bases sobre las que se asienta la investigación científica.

La ingente demanda de espacio en publicaciones científicas ha hecho florecer una nueva clase de empresarios editoriales, escasos de tradición y compromiso académico, que han aprovechado (en la peor acepción de este verbo) la oportunidad para lanzar revistas depredadoras que acogen anualmente decenas de miles de artículos, proporcionando una plataforma sin par a investigadores ansiosos de ver su trabajo rápidamente publicado y ampliamente divulgado. Dichas revistas se embolsan “cargos por procesamiento de artículos”, en muchos casos sufragados por los propios gobiernos en su afán por propiciar el acceso abierto a la ciencia, con tarifas que les permiten realizar suculentas ganancias.

Los carteles de citas se han encontrado con la mina de oro de editoriales con procesos de revisión rápida y amablemente negligente, gracias a las que pueden incrementar su producción científica, al tiempo que canalizan un ingente número de referencias a sus miembros. De ese modo, además, consiguen elevar a algunos académicos al rango de autores altamente citados utilizando rápidos y deshonestos atajos (Docampo, 2024). El resultado es una distorsión de los índices de citas académicas y de las puntuaciones de factores de impacto, favoreciendo que investigadores mediocres e inanes revistas aparezcan como mucho más influyentes de lo que realmente son.

Además, la búsqueda de visibilidad internacional ha llevado a muchas instituciones a no prestar la debida atención cuando algunos de sus profesores buscan atajos para obtener reconocimiento académico, incluso aquellos que implican muy dudosas prácticas de citación académica. El atractivo de escalar en las clasificaciones internacional es poderoso. La relación simbiótica entre carteles de citas, revistas depredadoras y clasificaciones globales de universidades constituye un peligroso cóctel que actúa como potente incentivo de prácticas académicas poco éticas.

Se siguen varios resultados indeseables. Académicos que merecen reconocimiento son postergados debido a su “menor” impacto. Además,

y esto es sumamente preocupante, la aparente influencia de científicos mediocres constituirá una pésima guía para los investigadores que se apoyan en sus resultados. Finalmente, la falta de fiabilidad de las métricas de citas académicas terminará por incidir negativamente en el adecuado desarrollo de la disciplina científica que se vea afectada. Es urgente tomar conciencia de la gravedad del problema y debatir acerca de lo que debemos y podemos hacer para hacer frente a estas prácticas. La vuelta a la senda correcta implica regirse por modelos de evaluación que prioricen la calidad y la integridad de la investigación e incentiven y premien la investigación honesta, rigurosa e innovadora mediante contrataciones, promociones y adecuados aumentos salariales.

El desafío no se limita a un tema de investigación específico o a una región concreta. Sus ramificaciones proyectan una sombra ominosa sobre el futuro. A medida que la presión para acumular publicaciones y citas se intensifica, los académicos en ciernes pueden encontrarse en una encrucijada en la que la atracción por los atajos se vuelva particularmente aguda. Jóvenes investigadores, que deberían concentrarse en explorar las fronteras del conocimiento, corren el riesgo de comprometer su integridad intelectual y acabar atrapados en una red de prácticas inapropiadas. Tal como están las cosas, los investigadores que eligen el camino correcto pueden terminar enfrentando serias dificultades en su progresión académica y verse, en el peor de los casos,

gradualmente empujados hacia la realización de tareas de menor intensidad investigadora, con consecuencias desastrosas para el futuro de la ciencia y las universidades.

Muchas agencias de evaluación han elevado sus niveles de preocupación acerca de esta lacra. La tarea que tienen por delante es hercúlea, ya que no es de esperar un cambio de rumbo en las revistas depredadoras. ¿Cómo volver a dar cabida a la auténtica revisión por pares dentro de procedimientos de evaluación masivos y robóticos, cuyas decisiones son, en no pocos países, recurribles ante instancias administrativas ajenas tanto a las propias agencias de evaluación como a los mejores estándares científicos? No hay respuesta sencilla a este complejo problema, ni soluciones fáciles. Pero lo único cierto es que si no se toma conciencia de la magnitud del problema y el fraude no se combate denodadamente, el daño puede llegar a ser irreparable.

Conflictos de intereses:

Ninguno

Financiamiento:

Autofinanciado

Referencias

Docampo, D. (2024). The Dark World of 'Citation Cartels': Predatory journals and bad-faith scholars are gaming the system — at scale. *The Chronicle of Higher Education*. <https://www.chronicle.com/article/the-dark-world-of-citation-cartels>